

NOVEDADES SOBRE EL POBLAMIENTO ANTIGUO EN LA PARTE NAVARRA DE LA VAL D'ONSELLA*

Nicolás ZUAZÚA WEGENER¹

RESUMEN: El presente trabajo recoge un análisis basado en arqueología espacial llevado a cabo en el Valle del río Onsella, en el límite entre Navarra y Aragón. Se establecen las pautas de ocupación del territorio desde la Segunda Edad del Hierro hasta la tardoantigüedad, prestando especial atención al periodo romano, que marca un momento de profunda transformación y fuerte dinamismo. El espacio se configura en torno al enclave de carácter urbano de Fillera/Campo Real (Sos del Rey Católico, Zaragoza) y en menor medida en torno al posible *vicus* de Cementerio de Gordún (Gordún, Zaragoza).

PALABRAS CLAVE: Ocupación del territorio, prospección, Navarra, Aragón, Edad de Hierro, Romanización, Tardoantigüedad, Arqueología Espacial.

ABSTRACT: The present communication summarizes an spatial archaeology analysis executed on the Onsella's valley, placed between Navarra and Aragón. Guidelines are established on the occupation of the territory from the Second Iron Age to the Late Antiquity, with particular attention to the Roman

* El presente trabajo recoge un resumen de la investigación realizada para la obtención, en la Universidad Nacional de Educación a Distancia, del Diploma de Estudios Avanzados dirigido por la Dra. M^a J. Peréx Agorreta a quien aprovecho, junto con el Dr. J. Andreu, para agradecer la ayuda y el impulso dados. Aglutina, además de toda una serie de fuentes, los materiales y datos aportados por el matrimonio Zuazúa-Wegener, fruto de intensas prospecciones en el Valle del Onsella entre la década de 1980-1990, que permanecían inéditos, y que fueron debidamente revisados entre 2010 y 2011, permitiendo así que formen parte del saber común. Este trabajo no existiría sin la labor de prospección previa del matrimonio Zuazúa-Wegener, que son, además, mis padres, quienes han sido, además, una fuente de motivación para llevarlo a cabo. También quiero agradecer las interesantes y necesarias aportaciones de J. Andreu, C. Zuza, M^a. García-Barberena e I. Diéguez que han contribuido a que el trabajo de investigación y, por tanto, esta publicación derivada del mismo, lleguen a buen puerto.

¹ Gabinete Trama. Dirección electrónica: hilariak@gmail.com

period, being a remarkable time of deep transformation and strong dynamism. The space set around an urban site of Fillera/Campo Real and less on the possible *vicus* of Cementerio de Gordún.

KEYWORDS: Occupation of the countryside, Archaeological Survey, Navarra, Aragón, Iron Age, romanization, Late Antiquity, Spatial Archaeology.

1. EL MARCO GEOGRÁFICO

Si bien el título de las presentes páginas se refiere a la zona navarra de la Valdeonsella, se abordará también la parte aragonesa de la misma, dado que si no, no puede comprenderse en su totalidad la dinámica de poblamiento de este área desde la época previa al contacto con Roma hasta la tardoantigüedad.

La región de encuentra vertebrada por el río Onsella, que le da nombre, y que desemboca en el Aragón al sur de Sangüesa, como afluente de la margen izquierda. Abarca los términos municipales de Longás, Lobera de Onsella, Isuerre, Urriés, Navardún, Sos del Rey Católico y Sangüesa. Enmarcada entre las Cinco Villas al sur y la Canal de Berdún al norte, forma un valle en cuña que se va cerrando progresivamente. Se encuentra definido por las sierras de Santo Domingo al este, Biel, Luesia, Uncastillo y Sos al sur y Urriés y Pintano al norte. Estos límites en altura, que propician un valle encajonado, contrastan con el extremo oeste, donde el valle se abre hasta la desembocadura con el Aragón, enlazando con el valle de Aibar.

Esta configuración geográfica hace que la comunicación se realice desde el lado oeste, zona donde se extienden las mayores áreas de cultivo y donde se sitúa el yacimiento más importante y de carácter urbano, conocido como Fillera/Campo Real (Fig. 1).

2. ASPECTOS METODOLÓGICOS

El trabajo se ha basado principalmente en la prospección arqueológica, como herramienta para conocer la evolución del poblamiento a lo largo de diferentes épocas en una región, herramienta, además, de notable utilidad como han podido demostrar diversos autores (Ruiz, 1988 y Burillo, 1996). Además del trabajo de campo propio, llevado a cabo en los inviernos de 2010 y 2011, que sirvió para revisar, actualizar y completar las prospecciones realizadas por el ma-

trimonio Zuazúa-Wegener entre los años ochenta y noventa del siglo pasado, realizando una prospección de cobertura total en áreas donde no se contaba con tal labor, se han utilizado como fuentes principales el Inventario Arqueológico de Navarra, la Carta Arqueológica de Aragón (Burillo, 1992: 108-111) y el trabajo de prospección realizado dentro del Proyecto “Poblamiento y Castellología medieval en las Altas Cinco Villas de Zaragoza” (Villadés, 1997: 271-279). Para el Inventario Arqueológico de Navarra se toma el término municipal de Sangüesa². Esta última fuente supone una prospección de cobertura total con bandas de separación de 25 metros de todo el término, de la que se tomará el área que entra dentro de los límites de la Val d’Onsella, descartando por tanto la margen derecha del Aragón.

Además se recogieron referencias bibliográficas enmarcadas en el conocimiento previo y algunos estudios ya realizados, tanto en la parte Navarra como en la aragonesa (Escalada, 1943: 88-89, Balil, 1965: 98-99, Enríquez *et al.*, 1977: 203-246, Marcos Pous y Castiella, 1974: 103-136, Lostal, 1982: 20-26 y 1984: 20-24, Martín-Bueno, 1982, Peréx, 1986, Labeaga, 1987: 7-106, Paz, 1991, García García, 1995, Beltrán, 2001, Castiella, 2003, Armendáriz 2008: 270-272, Andreu *et al.* 2008: 75-100, 2009, 2010: 179-198 y 2011:97-120, Moreno, 2009 y Zarzuelo, 2009a y 2009b). De todo este elenco de trabajos, cabe destacar especialmente la publicación “Datos para la Carta Arqueológica de la Valdeonsella” de J. M^a Villadés y E. Navascués entre otros, y que es la fuente principal para la Carta Arqueológica de Aragón, así como el trabajo de J. C. Labeaga en torno a la prospección del término municipal de Sangüesa de 1987 y los más recientes trabajos de J. Andreu con distintos colaboradores, pues son las fuentes que aportan una información más amplia.

Con este conjunto de información se pudo contar con una prospección de cobertura total de buena parte del área a estudio, que vendría a ser casi todo el *territorium* del núcleo urbano de Fillera/Campo Real en época romana, lo que permitió abordar con ciertas garantías su análisis, siempre teniendo en cuenta la cautela que obliga una fuente de información como la prospección arqueológica, que se limita al estudio de las evidencias en superficie.

Se procede a tomar los datos sobre materiales ya existentes además de revisar los recogidos en la colección del matrimonio Zuazúa-Wegener, de carácter inédito. Dado que el estudio de materiales planteado se centra principalmente en la época romana –con algunas referencias a la época prerromana y a la tardoantigüedad– la gran mayoría de materiales recogidos en la prospección son restos cerámicos. Por tanto, la cerámica es la principal fuente a la hora de extraer datos sobre cronologías, funcionalidades, etc. de los yacimientos. A

² Es de justicia agradecer aquí las facilidades para su consulta al Departamento de Bienes Muebles y Arqueología y a la empresa Olkairun la profesionalidad del trabajo realizado en la prospección intensiva del término llevada a cabo en 2008.

continuación, se enumeran algunos de los principales estudios al respecto que se han tenido en cuenta.

Para abordar el estudio de la T.S.H. como base a la hora de establecer las formas y cronologías, se ha contado con la tipología y estudio de M^a Á. Mezquíriz (Mezquíriz, 1956, 1958 y 1961). Pese a que han pasado bastantes años, sigue estando vigenteen líneas generales la denominación de las formas y lo referente a la época altoimperial aún con los trabajos de corriente hipercrítica (Buxeda y Tuset, 1995: 171-188).

No es el caso de las producciones de *sigillata* tardías, para las que diversos autores han propuesto revisiones cronológicas destacables (Garabito, 1978, Mayet, 1984y López Rodríguez, 1985). La obra de J. Paz (Paz, 1991) recoge y sistematiza a los anteriores aportando nuevas conclusiones, centrándose, además, en la provincia de Zaragoza citando alguno de los yacimientos estudiados (Cementerio de Gordún). Algunos autores más matizarán la cronología para el final de las producciones de *sigillata* decoradas a molde, oscilando entre los primeros años del siglo VI d. C. (López Rodríguez, 1985) o mediados del siglo V d. C. (Juan, 1998).

Para las producciones de cerámica común pigmentada, se sigue el estudio de M. Unzu (Unzu, 1979: 251-275). Se ha tenido también en cuenta el trabajo de L. Caballero (Caballero 1985: 97-126) que distingue algunas de las producciones de la común pigmentada –que prefiere calificar como barnizada– de la T.S.H. *brillante*. No obstante, en el estudio de materiales del presente trabajo no se ha podido distinguir ningún fragmento de este grupo. Para el resto de producciones cerámicas se siguen las obras más generales (Beltrán Lloris, 1990 y V. V. A. A., 2005)

Respecto al estudio numismático, escaso puesto que solo se presentarán tres monedas, se sigue el catálogo en Wildwinds (<http://wildwinds.com/coins/ric/i.html>) basado en el *Roman Imperial Coinage*.

Fuera de la etapa romana, para las evidencias cerámicas de la Tardoantigüedad y la Alta Edad Media se siguen otras publicaciones. Debido a que estas nuevas producciones tienen un carácter fuertemente local, y los intentos de sistematización de su estudio son muy recientes, no existen obras de referencia que aborden este tema de una manera general. Sin embargo, la proliferación de estudios regionales van aportando cada vez mayor y mejor información. Ha habido intentos de puesta en común a través de reuniones y congresos, cuyas actas y conclusiones publicadas son del máximo interés (V. V. A. A., 1997, V. V. A. A., 2000, Caballero, Mateos y Retuerce, 2003: 11-20). Respecto al entorno cercano, cabe citar las producciones en el País Vascoy el Valle Medio del Ebro (Azkárate, Núñez y Solaun, 2003: 321-370 y Hernández Vera y Bienes, 2003: 307-319).

3. EVOLUCIÓN DEL POBLAMIENTO EN LA ZONA POR ÉPOCAS

No pasaré aquí a hacer una descripción pormenorizada de todos los yacimientos localizados, puesto que sobrepasaría el objetivo y espacio de esta contribución. Con ánimo de resumir y mostrar los datos de manera que se puedan extraer conclusiones, agruparé los hallazgos por etapas temporales, mostrando la evolución del poblamiento desde la Edad de Hierro hasta la tardoantigüedad, como se ha dicho más arriba.

Como se ha ido viendo, casi la totalidad de la información con la que se cuenta para el presente estudio proviene de la prospección arqueológica. Ya en el apartado dedicado a la metodología, se apuntan algunos de los inconvenientes que puede acarrear esta herramienta, aunque cabe insistir en ello, ya que condiciona algunas de las conclusiones que se puedan extraer. Sin embargo, es necesario precisar que la mayor parte de los yacimientos tenidos en cuenta se conocen por prospecciones recientes o, al menos, han sido revisados recientemente para el presente estudio, por lo que la información es bastante unitaria, salvo en el caso de algunos de los yacimientos de Sos del Rey Católico, extraída de las prospecciones llevadas a cabo para el ya antes citado proyecto de "Poblamiento y Castellología medieval en las Altas Cinco Villas de Zaragoza" (Viladés y Palomar, 1997: 271-279) cuyos datos son bastante pocos.

Pese a ello, la propia prospección simplemente aporta un boceto de los yacimientos y hallazgos sueltos y los resultados están sujetos a múltiples condicionantes, como pueden ser la visibilidad, grado de destrucción, características de la cultura material, etc. Por ello, las conclusiones tendrán cierto grado de incertidumbre, ya que en muchos casos, simplemente con la cultura material en superficie, no se pueden extraer datos contrastados sobre ciertos temas. Aspectos como destrucciones, transformaciones de las edificaciones, usos de los mismos, reformas y un largo etcétera, escapan a la prospección y sin sondeos o excavaciones arqueológicas resultan, si no imposibles, difíciles de inferir. Ante ello, se plantean unas líneas generales sobre la evolución del poblamiento en la región a estudio en las distintas etapas históricas hasta donde permitan los datos. Se buscará apoyo en paralelos que se conozcan, especialmente a nivel regional, aunque sin descartar estudios de otras regiones o de carácter general.

a) Edad de Hierro(Fig. 2)

Se localizan restos atribuibles a la Edad de Hierro en 12 de los 67 yacimientos y hallazgos sueltos registrados. En general se caracterizan por ser asen-

tamientos situados bien en alto o en zonas de fácil defensa aunque no alejados de fuentes de agua.

Destacan entre ellos dos yacimientos, como son el de Fillera/Campo Real y Cementerio de Gordún. El primero cuenta con un *vallum* defensivo de entre 40 y 50 metros de ancho y unos 5 de profundidad, ocupando una estratégica posición en el control del curso bajo del río Onsella. Derivó, además, en núcleo urbano en época romana. Se plantea su posible atribución a *Arsaos* (Andreu *et al.*, 2008: 95-96) a tenor de un tesoriño de denarios de *arsaos*, casi flor de cuño, localizado en el cercano yacimiento de El Sasillo, además de la mención en una inscripción en Sofuentes de un *Arsitanus* (AE1977, 476). Cementerio de Gordún, cuenta también con una posición estratégica respecto al control del territorio de los cursos medio y alto del Onsella.

En líneas generales los materiales no son muy abundantes, contando tanto con cerámica a mano como con producciones a torno de tradición celtibérica con pastas decantadas y decoración pintada, además del ya citado tesoriño de denarios.

La falta de excavaciones impide profundizar más en esta etapa, que se caracteriza por un poblamiento no muy abundante y concentrado en unos pocos asentamientos, quizás, siguiendo la tendencia constatada por J. Armendáriz (Armendáriz, 2008: 270-272) de una concentración de la población hacia núcleos mayores u *oppida*, especialmente en el cambio entre el Hierro Medio y el Hierro Final.

b) Altoimperio(Fig. 3)

Es en época romana cuando se constatan la mayor parte de los yacimientos y hallazgos sueltos localizados. La configuración del poblamiento cambia profundamente, aunque casi todos los lugares que contaban con una ocupación en la Edad de Hierro, perduran durante la época altoimperial.

Respecto a la época republicana, son pocos los datos conocidos y solo hay materiales que hablan de una etapa republicana en los yacimientos de Fillera/Campo Real y Vitoria.

Será a partir del Alto Imperio cuando se configura un nuevo tipo de poblamiento, caracterizado por una mayor densidad de ocupación, con multitud de asentamientos dispersos a lo largo del territorio, gravitando en torno al núcleo urbano de Fillera/Campo Real y en menor medida en torno al posible *vicus* de Cementerio de Gordún.

Parece claro que son los nuevos sistemas de organización y control del territorio, que partiendo desde la época de Augusto y desarrollándose en los siglos I y II d.C., los que marcan una profunda transformación en los modos de vida anteriores, lo que se evidencia en los mapas de yacimientos. Diversos trabajos han profundizado en las transformaciones que supuso el periodo augusteo en la configuración territorial del Imperio Romano. Por ejemplo, S. Benoist (Benoist, 2012) apunta acertadamente que se crean redes administrativas a través de las ciudades, dentro de una corriente de “racionalización” y ordenamiento de todo el territorio. En este proceso se podría enmarcar incluso la proliferación de geógrafos que describen y enumeran los nuevos territorios, la creación de vías para vertebrar el imperio, catastros, mapas, centuriaciones, etc. M. Millet, en el caso del *ager Tarraconensis*, mediante las prospecciones llevadas a cabo, descubrió que prácticamente la totalidad del territorio estaba ocupado por comunidades de agricultores y ganaderos, obligando a revisar la idea que suponía una serie de “islas” de ocupación intensiva. Existiría un modelo de explotación extensiva que dibuja un paisaje totalmente transformado (Millet, 2008:17-25).

Este modelo parece reproducirse en el caso del entorno de Fillera/Campo Real, aunque a menor escala. Si para el *ager Tarraconensis* estamos hablando de 151 yacimientos o hallazgos aislados, en el caso de Fillera/Campo Real son 64, cifra nada despreciable, dada la diferencia de estatus e importancia de ambos núcleos. Éstos parecen girar en torno al núcleo urbano, que a su vez se integra en el organigrama superior a través del paso de grandes vías de comunicación que atraviesan y se cruzan en el territorio. Se localizan canteras, especialmente en las zonas de afloramientos más cercanos al propio núcleo de Fillera, así como una salina que se encuentra en el término de Undués de Lerda, a no más de cinco kilómetros de Fillera, y que parece tener origen romano.

Respecto a los recursos agrícolas, existen multitud de asentamientos, dentro de un radio máximo de 18 km. de distancia desde el núcleo urbano. Se distribuyen entre las zonas bajas del valle propicias para la explotación agrícola, excluyendo aquellas zonas que superan los 630 metros de altitud o que se alejan en exceso de los recursos hídricos. Parecen seguir así, los preceptos establecidos por los agrónomos antiguos. De hecho, tienden a situarse en las faldas de montañas (Cato Agr. 1, 1, 3, Varro 1, 12, 1) y en las zonas donde hay suelos féculos (Cato Agr. 1, 1, 2).

Se puede constatar la existencia de al menos ocho *villae* (Los Villares, Arrués, Caserío Macarro, Arbea II, Santa Eulalia II, El Montico, Pull D’Ull y Los Allagares), en general a cierta distancia entre sí y siempre situadas en las cercanías del río Aragón, del río Onsella, o de algún barranco con agua todo el año. Salvo el caso de Caserío Macarro, que junto al yacimiento de Los Allagares pueden corresponder a villas suburbanas de carácter residencial, el resto, contarían con áreas de producción y transformación de recursos agrícolas. Este mo-

delo se evidencia claramente en el caso de Los Villares, donde se localiza un contrapeso de prensa. Esta pieza se puede poner en relación con la localizada en posición secundaria en la plaza principal de Urriés y tres más existentes en el núcleo de Fillera y su entorno más cercano. En esta zona habría que añadir también una de las dos semiesferas de piedra –las *orbes*– que permitían que girase todo el conjunto del *torcularium*. Todos los contrapesos parecen corresponder al tipo 12 de la tipología de J. P. Brun (Brun, 1986) que sirve para prensas de torno, y exhiben perfectamente las evidencias de las ranuras sobre las que discurrían las vigas de madera con que se ponía en marcha la prensa.

Este tipo de piezas denota la existencia de una serie de estructuras complejas, destinadas a la producción de vino o aceite. De este tipo de contrapeso, existen solo cuatro ejemplos en la península. Dos de ellos están en la Lusitania y aparecieron descontextualizados, y un tercero en Mas del Catxorro, fechado en el siglo IV (Peña, 2010: 72). Un cuarto está localizado en la villa de Falces, identificado como prensa de aceite (Peréx, 1986: 323). No obstante, parece imposible inferir solo por la tipología una cronología a las piezas que se presentan. Sí que evidencian un tipo de producción excedentaria destinada al comercio, lo que puede enmarcarse en las redes comerciales que utilizarían la vía *Caesaraugusta-Beneharnum* (34 del *Itinerario Antonino*) y la llamada “Vía de las Cinco Villas” que luego se analizarán. En los casos de Arrués, y Arbea II, se puede constatar la presencia de estructuras de elaboración de vino o aceite por los restos de *opus caementicium* u *opus signinum* que corresponderían a depósitos o *lacus*. Se constatan restos de estucos pintados que pueden apuntar a la presencia de zonas residenciales en Los Villares, Arrués (donde además se localizan dos teselas), Arbea II y Valdeplanzón I. En los casos ya mencionados de Caserío Macarro y Los Allagares, se pueden identificar como villas suburbanas por la relativa cercanía a Fillera y el predominio de cerámica de mesa. En el caso de Los Allagares, se localizó un fragmento de cornucopia de mármol (Andreu *et al.*, 2011), que puede apoyar esta hipótesis.

Además de los ya citados, hay multitud de pequeños yacimientos dispersos a lo largo de las zonas agrícolas en un área de no más de 18 km. de distancia del núcleo urbano de Fillera. En muchos se documenta la presencia de *dolia*, por lo que se puede apuntar un carácter agrícola donde se almacenasen las producciones que servirían para abastecer a la ciudad. En algunos de ellos hay restos constructivos tales como fragmentos de *opus signinum* u hormigón hidráulico de posibles depósitos (Sutirana, Los Olivares, Valdemolinero), ladrillos (Linás, Santa Lucía, Valdeplanzón I, Montete, El Carraño I), sillares o sillarejo (El Montico II, Santa Lucía, Vitoria) o fragmentos de molino (Pauletas, los Villares de Samper). Del resto solo hay evidencias cerámicas, con presencia de cerámica de almacenaje y vajilla de mesa. Se interpretan como pequeños asentamientos que pudieron estar dedicados a la explotación agrícola de carácter de subsistencia o para abastecer a la ciudad, con fines ganaderos, alma-

cenes, dependencias auxiliares de las *villae*, etc. Destaca su gran número, extendiéndose a lo largo del territorio cultivable, aunque con cierta tendencia a concentrarse en los entornos de Fillera –es decir del núcleo urbano– o de Cementerio de Gordún –interpretado como *vicus* y que parece ejercer un papel de núcleo secundario de carácter rural hacia el valle medio y alto del Onsella.

Este panorama para época altoimperial, confirma el profundo cambio que supone la integración en el mundo romano y el asentamiento de una ciudad, en este caso la de Fillera/Campo Real, que se transforma en un lugar de captación en el que sus habitantes toman las materias primas y recursos naturales para construir una sociedad urbana y hacerla exitosa.

Otro de los aspectos que cobra importancia a partir del periodo augusteo, es la creación de vías de comunicación para vertebrar el territorio. Las fuentes citan como tras la fundación de *Caesaraugusta*, en torno al 15 a. C. con veteranos legionarios, unos años después, entre el 9 y 5 a.C., participan en la reorganización del viejo trazado *Tarraco-Oiasso* (Str. 3, 4, 10) a su paso por la actual comarca aragonesa de las Cinco Villas. En varios miliarios (*IRMN* 26 y 1) consta la presencia de estos cuerpos legionarios. Por la zona en estudio, pasan la vía *Caesaraugusta-Beneharnum* (Moreno, 2009) y las Vías desde Campo Real a *Pompeo*, y de Campo Real a la *ciuitas* de Santa Cruz de Eslava.

c) Bajoimperio (S.III-V d.C.) (Fig. 4)

A partir de fines del siglo III e inicios del IV d. C. se constata cierto cambio en los parámetros de asentamiento, tendencia extendida en la mayor parte del Imperio Romano.

En el caso de la zona a estudio, pasa a haber 47 yacimientos y hallazgos de esta época, frente a los 64 de la época altoimperial. Hay que hacer además una puntualización, que podría reducir aún más este número, ya que aquellos lugares en los que bien por el tipo de materiales hallados o bien por el tipo de datos existentes, no se han podido datar para uno u otro periodo romano, han sido adscritos a ambos. Tal es el caso, por ejemplo, de los yacimientos nombrados en el “Informe de la prospecciones arqueológicas en los términos municipales de Uncastillo y Sos del Rey Católico, Zaragoza. Campañas 1988-1992” (Viladés y Palomar, 1997) (Las Navas, Las Navas I, Las Navas III, Las Navas VIII). En el mismo no se hacen especificaciones cronológicas. En los casos de Camino Viejo de de Gordún, Urriés, Río Onsella, Fuente de la Bóveda, Salinas, Saso Bajo, Valdelburro, Tablajero I, Tablajero III y La Sarda, al no recogerse evidencias o ser estas difícilmente fechables, no se ha podido hacer una distinción

entre época altoimperial o bajoimperial. Con este panorama, podrían reducirse aún más los yacimientos o hallazgos sueltos acentuando la tendencia apuntada.

Tradicionalmente, se ha querido ver el hecho de la reducción de asentamientos, como una tendencia general a la decadencia, consecuencia entre otros aspectos de las destrucciones de fines del siglo III d. C. a manos de las invasiones franco-alamanas. Esta tendencia parece superada o al menos en revisión y se plantean constantemente hipótesis de revisión (López Melero, 1990: 43-59, Arce, 1997, Fuentes, 1997: 313-319, Witschel, 2009: 473-496). Se tiende a ver más una dinámica de transformación que de decadencia, enmarcada dentro de los cambios administrativos, judiciales y económicos, por la que sin duda me decanto.

Analizando esta reducción más en profundidad, se puede observar un proceso generalizado de abandono de los asentamientos más pequeños en favor de los de mayor tamaño, generalmente las *villae*. Serán los casos de Los Villares de Samper, Arrués, Caserío Macarro, Santa Eulalia, Navasaltas I, San Macio II, Vitoria, Pull D'Ull, Rivas Altas, Montete, Linás, Los Allagares y El Carraño. Existe alguna *villa* que parece desaparecer en época bajoimperial, pero son las menos, generalmente caracterizadas por un menor tamaño. La ausencia de excavaciones, con datos basados únicamente en prospección, impiden saber si existen destrucciones o se trata de simples abandonos. Lo que se puede apuntar, con toda la precaución que obliga el superficial conocimiento de los yacimientos, es una tendencia hacia la concentración de la propiedad, tendiendo a desaparecer los pequeños asentamientos en favor de los de mayor tamaño.

En los casos de Fillera y Cementerio de Gordún, existe también una continuidad en época bajoimperial, aunque se desconoce cualquier aspecto sobre posibles transformaciones urbanísticas de este periodo. Si lo comparamos con los cercanos núcleos de Santa Criz de Eslava y de Los Bañales de Uncastillo (ambos en proceso de excavación actualmente) parece haber, con la cautela a la que obliga el hecho de que lo excavado hasta ahora son áreas reducidas, una decadencia, con amortización de los espacios públicos, si no abandono incluso. No ocurre lo mismo con algunas de las *villae* que se sitúan en el entorno de Los Bañales, que parecen perdurar incluso con esplendor.

En el caso de las vías, existen evidencias claras de su mantenimiento, a tenor de la presencia de miliarios en las cercanías. Para la etapa bajoimperial tenemos un miliario de FL. VALERIVS SEVERVS (305-306 d.C.) en Javier (Lostal, 1992:167; nº 162) y otro de VALERIVS LICINIANVS LICINVS (308-311 d.C.) (Lostal, 1992: 169; nº 164) en Castiliscar; de época de Constantino y sus sucesores existen dos miliarios de C.L. o M. FLAVIVS VALERIVS CONSTANTINVS (313-337 d.C.) (Lostal, 1992: 179; nº 165, uno en Undúes y otro en Sofuentes y uno de FLAVIVS CLAUDIVS CONSTANTINVS IVNIOR (317-340 d. C.) (Lostal 1992: 181; nº 186) también en Sofuentes (Solana y Sa-

greo, 2006). Con estos elementos, se puede aventurar, como mera hipótesis, la posible entrada de las producciones de esta *villae* que perviven y parecen concentrar a la población, dentro del sistema de la *annona* a partir de la reforma de Diocleciano. Esta hipótesis quedaría reforzada por la sugerente teoría, también presente en el trabajo de C. Zuza en este mismo volumen, que apunta a la existencia en la cercana *villa* de Liédena de un *horreum* que se podría enmarcar dentro de este sistema de la *annona* militar. La importancia de la *Pompelo* bajoimperial, también amurallada en el entorno de la época de la tetrarquía apuntalaría la hipótesis, que solo futuras excavaciones podrían demostrar o refutar.

d) La Tardoantigüedad (S.V-IX d.C.)(Fig. 5)

Para la tardoantigüedad, si ya eran escasos los datos sobre las época precedentes, aunque la distancia temporal sea menor, el conocimiento con el que contamos es, igualmente, escaso. No obstante, algunas conclusiones pueden extraerse, al menos como hipótesis de trabajo.

Como se evidencia en el mapa de yacimientos y hallazgos sueltos, hay una drástica reducción en el número de lugares que muestran restos de la tardoantigüedad. En sólo 10 yacimientos (Los Villares de Samper, Cementerio de Gordún, Caserío Macarro, Salinas, Fuente Aragón, Santa Eulalia II, Fillera/Campo Real, Vitoria, Pull D'Ull y Casales de Lerda) se ha podido atestiguar una continuidad en la ocupación o uso en este periodo. Bien es cierto que la cultura material de esta etapa es más escasa, al menos en lo que ha cerámica se refiere, con lo que la posibilidad de encontrar restos sólo con la prospección se reduce respecto a periodos precedentes.

De los 10 yacimientos, ninguno es *ex novo* sino que tienen continuidad de épocas precedentes, de hecho en 6 de ellos (Los Villares de Samper, Cementerio de Gordún, Fuente Aragón, Fillera/Campo Real, Pull D'Ull y Casales de Lerda) ya existía ocupación en la Edad de Hierro lo que marca una tendencia hacia el mantenimiento de los lugares más preeminentesyestratégicos en alto con más fácil defensa.

Un conocimiento más profundo sobre los cambios acaecidos en este periodo vendría propiciado por la excavación arqueológica de alguno de los enclaves, pero dado que no las ha habido, solamente se puede apuntar alguna tendencia general. El reciente trabajo de A. Vigil-Escalera marca algunas de las líneas en lo referente al entorno rural: "Desde nuestro punto de vista, el abandono generalizado de la pars urbana en las haciendas rurales por las aristocracias propietarias y (tanto o más relevante a efectos del cambio histórico) la

mutación de forma y sustancia del tipo de asentamiento campesino, el paso de un modelo jerárquico y centralizado a otro orgánico y corporativo, son los testimonios decisivos de un completo cambio de rumbo en la gestión de los espacios rurales y constituyen el mejor referente arqueológico para reconocer el paso de un tipo de sociedad a otro diferente” (Vigil-Escalera, 2007).

Respecto a una evolución de los tipos de asentamiento rural, como pueda ser la aparición del fenómeno de los *Grubenhäuser*, solo con la prospección no puede intuirse. El fenómeno se encuentra documentado en otras partes de la península así como en distintas zonas del antiguo imperio romano. En la meseta parecen constatarse a partir de los siglos V-VI y VII-VIII algunos de estos asentamientos (La Cárcava de la Peladera en Hontorio, Segovia; Las Escorrilazas-Camino de Quiñones en Morales del Toro, Zamora; Gózquez en San Martín de la Vega, Madrid; La Indiana en Pinto, Madrid) (Brogolio, 2008: 462-463). Dado su propio carácter de construcciones realizadas con materiales pobres, resultan difíciles de documentar en el contexto arqueológico.

En lo que aportan las fuentes (Moreno, 2009: 261-290), para el territorio vascón se habla de un periodo de bastante inestabilidad, lo que podría reforzar la idea de un cambio en las pautas de poblamiento hacia zonas más fácilmente defendibles. Tras permanecer en el ámbito del poder imperial de Rávena, dentro de la Tarraconense (Arce, 2009: 243-251³) en el acuerdo de división del territorio en el 409 d. C., hay alguna mención a lo largo del siglo V de su situación. En el 449 d. C., según narra Hidacio en su *Chronica*, el rey de los suevos Rechiaro se dedica a saquear la Vasconia tras regresar de *Burdigalia*, donde había tomado esposa. Sería la situación fronteriza del territorio vascón la que propiciaría este tipo de razzias, más que un ansia expansionista de los vecinos bárbaros. En el año 456 d. C., nos cuenta nuevamente Hidacio, se producen otra vez saqueos en la región *Vardullia* a manos de piratas hérulos. Durante este siglo, son continuas las embajadas de suevos y godos, que utilizando todavía las vías romanas, atraviesan territorio vascón, a caballo entre Gallaecia y la Galia. Un fenómeno al que se hace mención de manera recurrente es el de los bagaudas, que muchos autores han querido identificar con los propios vascones. No obstante, no parece tener una justificación étnica tal fenómeno, circunscrito más al descontento y depauperamiento de poblaciones locales, que preferían unirse a los bárbaros huyendo del gravoso control imperial. No hay ninguna mención a que los vascones se unieran a estos grupos (Arce, 2009: 247).

A lo largo del siglo VI hasta el VIII d. C., aparecen citados de manera bastante frecuente por las intervenciones que lleva a cabo el poder visigodo para someter y contener a los vascones. Dichas luchas, parece que pueden inscribirse tanto en la situación fronteriza entre el reino visigodo, en proceso de consoli-

³ Se omitirán las referencias concretas a las fuentes ya que se toman las recogidas en (Arce, 2009).

dación, y el reino franco, así como en las necesidades de aprovisionamiento que sufrirían las poblaciones vasconas de la montaña, con periodos de hambruna y empobrecimiento. Es muy poco lo que se puede conocer del régimen administrativo, salvo la escueta noticia de la presencia del Obispo de Pamplona Liliolo en el III Concilio de Toledo del 589 y posteriormente en el Concilio de Zaragoza del 593. En cualquier caso en Pamplona, al igual que en su entrono, funcionaban las instituciones propias de cualquier ciudad hispanovisigoda. Se conoce también la fundación, o refundación, de *Oligitum* por parte de Suintila.

Como se apuntó anteriormente, con estos datos y por el momento, con las escasas evidencias recogidas (algo mayores en el caso de Fillera/Campo Real, pero en su mayoría descontextualizadas), no se puede profundizar demasiado en el conocimiento de la época tardoantigua en la región a estudio.

4. CONCLUSIONES

Con el presente trabajo se ha pretendido mejorar el conocimiento de la ocupación de la Valdeonsella y parte del valle de Aibar (en buena parte el *territorium* de la ciudad de Fillera/Campo Real) desde el final de la Edad de Hierro hasta la tardoantigüedad. Se han aglutinado los datos ya existentes y a su vez se aportan datos inéditos que pueden mejorar la comprensión de la evolución diacrónica del poblamiento, haciendo además una revisión exhaustiva de todos ellos. Como resultado queda en evidencia la profunda transformación que se da al inicio del periodo romano Altoimperial, que cambia totalmente el modo de ocupación del territorio. Con algunas variaciones, en época Bajoimperial se mantendrá el modelo, que caerá en crisis con el final del dominio imperial, volviendo a un modelo similar al prerromano en la tardoantigüedad

A modo de conclusión quisiera llamar la atención sobre el valor que puede aportar la prospección para el conocimiento de la evolución del poblamiento en un área, especialmente, si como se está haciendo en el entorno de Los Bañales, Santa Criz, Pamplona y otros, permite una comparativa entre áreas cercanas, ampliando nuestro conocimiento sobre las transformaciones en los modos de habitar y explotar especialmente con la llegada de Roma al territorio. Permite a su vez poder preservar este patrimonio, especialmente en el área a estudio, donde todavía el relativamente escaso desarrollo urbanístico y agrícola permite que en buena parte se haya conservado

ANEXO. CATÁLOGO DE YACIMIENTOS

Nº	Nombre	Categoría	Cronología			
			Alto Imperio	Bajo Imperio	antiguo	Prerromano Romano Romano Tardo-
1	CAMPOL	Caserío		■		
2	CARAPUNAS	Indeterminado		■		
3	MAYUELAS	Indeterminado		■	■	
4	LOS VILLARES DE SAMPER	Villa-Caserío	■	■	■	■
5	SUTIRANA	Villa-Caserío		■		
6	MAYUELAS II	Hallazgo Suelto		■		
7	GORDÚN	Villa-Caserío		■		
8	CEMENTERIO DE GORDÚN	Vicus	■	■	■	■
9	VILLA ISUERRE	Caserío	■	■		
10	CAMINO VIEJO DE GORDÚN	Hallazgo Suelto		■	■	
11	URRIÉS	Hallazgo Suelto		■	■	
12	CAMINO DE GORDÚN	Caserío		■	■	
13	CORONAZA	Hallazgo Suelto	■	■		
14	CEQUITO	Indeterminado		■		
15	LOS VILLARES	Villa		■	■	

16	CANTERA DE LOS ALMENDROS	Indeterminado				
17	RÍO ONSELLA	Hallazgo Suelto				
18	ARRUÉS	Villa				
19	CAMPO DE BOIRA	Hallazgo Suelto				
20	RUGAS FILLERA	Hallazgo Suelto				
21	LOS OLIVARES	Caserío				
22	CANTERA DE TORIBIO	Hallazgo Suelto				
23	LA TEJERÍA	Hallazgo Suelto				
24	CAMPO DE LAS PILAS	Villa-Caserío				
25	FUENTE DE LA BÓVEDA	Fuente				
26	CASERÍO MACARRO	Villa				
27	SAN COSME IV	Hallazgo Suelto				
28	LAS NAVAS	Indeterminado				
29	LAS NAVAS III	Indeterminado				
30	LAS NAVAS I	Indeterminado				
31	LAS NAVAS VIII	Indeterminado				
32	SALINAS	Salina				
33	FUENTE ARAGÓN	Villa-Caserío				

34	ARBEA II	Villa				
35	VALDEMOLINERO	Villa-Caserío				
36	LA NAVETA II	Villa-Caserío				
37	SANTA EULALIA II	Villa				
38	LA NAVETA I	Hallazgo Suelto				
39	VALDELBURRO	Caserío				
40	NAVASALTAS I	Villa-Caserío				
41	TABLAJERO VI	Cantera				
42	TABLAJERO I	Cantera				
43	TABLAJERO II	Cantera-Indeterminado				
44	EL MONTICO	Villa				
45	LA SARDA	Cantera				
46	FILLERA/CAMPO REAL	Núcleo urbano				
47	TABLAJERO III	Cantera				
48	SAN MACIO II	Villa-Caserío				
49	MOSQUERABAJA I	Caserío				
50	VILORIA	Villa-Caserío				
51	VALDEPLANZÓN I	Caserío				

52	SANTA LUCÍA	Villa Caserío				
53	PUY D'ULL	Villa				
54	RIBAS ALTAS	Villa-Caserío				
55	MONTETE	Villa-Caserío				
56	LINÁS	Villa-Caserío				
57	SASILLO	Hallazgo Suelto				
58	LOS ALLAGARES	Villa-Caserío				
59	SASO BAJO	Hallazgo Suelto				
60	CRUZ Y CORONAS III	Hallazgo Suelto				
61	CRUZ Y CORONAS II	Caserío				
62	CRUZ Y CORONAS	Hallazgo Suelto				
63	EL CARRAÑO	Villa-Caserío				
64	SANGÜESA	Hallazgo Suelto				
65	EL REAL I	Caserío				
66	NAVASALTAS II	Indeterminado				
67	CASALES DE LERDA	Caserío				

Dado que el estudio se centra en la época romana, a la hora de establecer la definición de cada yacimiento, se hace en función de los patrones habituales de asentamiento de dicho periodo cronológico. Se establecen así diez tipos distintos, especialmente condicionado por las propias limitaciones de la pros-

pección, que en muchos casos no aporta distinciones claras entre “blanco y negro” sino que genera toda una gama de “grises” que a continuación se tratan de aclarar brevemente:

- *Núcleo Urbano*: Se aplicará a aquel yacimiento que pueda considerarse como tal en función de la extensión y de la presencia de espacios públicos y privados propios de una ciudad.
- *Vicus*: Se aplicará a una aglomeración urbana de menor entidad que la ciudad, pero que sobrepasa el ámbito de la *villa* por su carácter habitacional frente al carácter más económico de la segunda.
- *Villa*: Define aquellos asentamientos de cierto tamaño en los que puede distinguirse un fin económico de explotación y transformación de los recursos agrícolas del *fundus*, con visos a una producción excedentaria, unido a una parte residencial que puede tener un carácter lujoso.
- *Villa-Caserío*: Ante las dificultades que plantea en algunos casos la prospección como única herramienta, se ha establecido esta categoría para aquellos yacimientos en los que se distingue un carácter económico de explotación agropecuaria del entorno y zonas habitacionales, pero a los que por tamaño o falta de evidencias, no puede asignarse con seguridad a la categoría de *villa* como tal.
- *Caserío*: Se aplica a aquellos asentamientos rurales de dimensiones más reducidas y que no cuentan con grandes infraestructuras como las *villae*. Puede tratarse de corralizas, asentamientos agrícolas de pequeños productores de subsistencia o dependientes de la ciudad, almacenes, estructuras auxiliares dentro del *fundus* de una *villae*, etc.
- *Cantera*: Aplicado a aquellas zonas en las que se distingue una explotación de los recursos líticos (en este área en concreto afloramientos de arenisca).
- *Salina*: Define aquel lugar dedicado a la extracción de la sal mediante la evaporación de agua salada, en este caso procedente de un manantial.
- *Fuente*.
- *Indeterminado*: Para aquellas evidencias cuyo origen o categoría no queda claro.

Además de estas categorías de yacimientos, centradas en el periodo romano, no debemos olvidar que existen también asentamientos de la Edad de Hierro y de época Tardoantigua que no responderían a estos tipos citados. Lo cierto es que con la información que se cuenta tras la prospección, salvo en el caso de Fillera/Campo Real, en donde nos acercamos hacia un carácter urbano o preurbano en época prerromana, en el resto de yacimientos no cabe establecer categorías particulares más allá de un asentamiento de tipo rural o poblado. Como ya se ha visto, es en época romana cuando surge un abanico mucho más

amplio, aunque no es del todo descartable que algunos de los yacimientos de otras épocas tuvieran funcionalidades particulares que sin una excavación arqueológica, por el momento se nos escapa.

7. BIBLIOGRAFÍA

- AGUAROD, M^a. C. y LOSTAL, J. (1982), "La vía romana de las Cinco Villas". *Caesaraugusta* 55-56, 167-218.
- ANDREU, J.; ARMENDÁRIZ, J.; OZCÁRIZ, P.; GARCÍA-BARBERENA, M.; JORDÁN, A. A. (2008), "Una ciudad de los Vascones en el yacimiento de Campo Real/Fillera (Sos del Rey Católico-Sangüesa)", *Archivo Español de Arqueología* 81, 75-100.
- ANDREU, J.; LASUÉN, M^a.; MAÑAS, I., y JORDÁN, Á. A. (2011), "Novedades de arte provincial en territorio vascón: un mosaico marino inédito procedente de Campo Real/Fillera (Sos del Rey Católico/Sangüesa)", T. Nogales e I. Rodà, (eds.) *Roma y las provincias. Modelos y difusión II*, L'Erma di Bretschneider, Roma, 839-849.
- ANDREU, J.; LASUÉN, M^a y JORDÁN, Á. A. (2009), "El poblamiento rural en el entorno de la *ciuitas* de Los Bañales en época romana", *Trabajos de Arqueología Navarra* 21, 121-160.
- ANDREU, J.; JORDÁN, Á. A. y ARMENDÁRIZ, J. (2010), "Nuevas aportaciones a la epigrafía de Campo Real/Fillera", *Zephyrus* 65, 179-198.
- ANDREU, J.; URIBE, P. y JORDÁN, Á. A. (2010), "Poblamiento rural y organización territorial en torno a la *ciuitas* de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)", *Trabajos de Arqueología Navarra* 22, 115-162.
- ANDREU, J.; LUESMA, R. y JORDÁN, Á. A. (2011), "De municipios y territorios. Centralidad y marginalidad en la organización del territorio rural del municipio flavio de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)", *Trabajos de Arqueología Navarra* 24, 119-129.
- ANDREU, J.; ZUAZÚA, N.; ARMENDÁRIZ, J.; ROYO, H. (2011), "A propósito de una cornucopia romana en mármol procedente del territorio de la ciudad romana de Campo Real/Fillera (Sangüesa, Navarra)", *Príncipe de Viana* 253, 97-119.
- ANDREU, J.; PERÉX, M^a J. y BIENES, J. J. (2011), "New Findings on Late Antiquity in a Town of the Vascones Area (Los Bañales de Uncastillo, Zaragoza, Spain)", D. Hernández (ed.), *New Perspectives on Late Antiquity*, Cambridge University Press, Cambridge, 119-123.
- ARCE, J. (2009), "Vascones y Visigodos", J. Andreu (ed.), *Los Vascones en las fuentes antiguas: en torno a una etnia de la antigüedad peninsular*, Universidad de Barcelona, Barcelona, 243-253.
- (1997), "Una lenta transformación", J. Arce, S. Ensoli, E. La Rocca (eds.), *Hispania Romana. Desde tierra de conquista a provincia del imperio*, Electa, Madrid, 307-312.

- ARMENDÁRIZ, J. (2008), *De aldeas a ciudades. El poblamiento durante el primer milenio a.C. en Navarra*, Gobierno de Navarra, Pamplona.
- AZKÁRATE, A.; NÚÑEZ, J; SOLAUN, J. L. (2003), "Materiales y contextos cerámicos de los siglos VI al X en el País Vasco", *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica: ruptura y continuidad*, Anejos de Archivo Español de Arqueología, Madrid, 321-370.
- BALIL, A. (1965), "La Artemis de Sangüesa. Sobre el arte romano en Navarra", *Príncipe de Viana* 98-99, 29-35.
- BELTRÁN LLORIS, M. (1990), *Guía de la cerámica romana*, Pórtico, Zaragoza.
- BELTRÁN LLORIS, F. (2001), "Hacia un replanteamiento del mapa cultural y étnico del Norte de Aragón", F. Villar y M^a P. Fernández (eds.), *Religión, lengua y cultura prerromana en Hispania*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 69-72.
- BINTLIFF, J. L. y SNODGRASS, A. M. (1985), "The Cambridge Bradford Boeotian Expedition: The first four years", *Journal of Field Archaeology* 12, 123-161.
- BOSCH GUIMPERA, P. (1923), "Los celtas y el País Vasco", *Revista Internacional de Estudios Vascos*, XVIII, 457-486.
- BROGOLIO, J. P. (2008), "L'insediamento rurale: *Grubenhaüeser* in Italia e Spagna", *Roma e i Barbari, la nascita de un nuovo mondo*, Palazzo Grassi, Milán, 462-463.
- BRUN, J. P. (1986), *L'oléiculture antique en Provence. Les huileries du département du Var*, Centre National de Recherche Scientifique, Paris.
- BURILLO, F.; IBAÑEZ, E. J. (1991), *Configuración de la Base de Datos y Ficha Informatizada del Proyecto Carta Arqueológica de Aragón*, Cuadernos del Instituto Aragonés de Arqueología, Teruel.
- BURILLO, F. (dir.) (1992), *Carta Arqueológica de Aragón*, Zaragoza, Diputación General de Aragón.
- BURILLO, F.; IBAÑEZ, J. y POLO, C. (1993), *Ficha General de Yacimientos de la Carta Arqueológica de Aragón: Localización y Descripción Física del Yacimiento y de su Entorno*, Cuadernos del Instituto Aragonés de Arqueología, Teruel.
- BURILLO, F.; IBAÑEZ, J.; LOSCOS, R. M.; MARTINEZ, M. R.; POLO, C.; SIMON, J. M. y SOPENA, M. C. (1993), "Prospección e informatización para la elaboración del Inventario Arqueológico de Aragón", A. Jimeno, J. Val, J. J. Fernández, (eds.), *Inventarios y Cartas Arqueológicas. Homenaje a Blas Taracena. 50 Aniversario de la Primera Carta Arqueológica de España*, Junta de Castilla y León, Valladolid, 99-116.
- BURILLO, F. (1997), "Prospección arqueológica y geoarqueología", *Actas de los Segundos Encuentros de Arqueología y Patrimonio (Salobreña, del 15 al 17 de Octubre de 1991)*, Ayuntamiento de Salobreña, Salobreña, 117-132.
- (1996), "Prospección arqueológica y geoarqueología", *Arqueología Espacial* 15, 67-81.
- BUXEDAI GARRIGÓS, J. y TUSET, F. (1995), "Revisió crítica de les bases cronològiques de la terra sigillata hispanica", *Pyrenae* 26, 171-188.

- CABALLERO, L. (1985), "Hallazgo de un conjunto tardorromano en la calle sur de Getafe (Madrid)", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 3, 97-127.
- CABALLERO, L.; MATEOS, P. y RETUERCE, M. (eds.) (2003), *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad*, Anejos de Archivo Español de Arqueología, Madrid.
- CANTO, A. M^a.; INIESTA, J. y AYERRA, J. (1998), "Epigrafía funeraria inédita de un ara romana inédita: Tafalla y el valle del río Cidacos (Navarra)" *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra* 6, 63-98.
- CARRETÉ, J. M.; KEAY, S. J. and MILLETT, M. (1995), *A Roman Provincial Capital and its Hinterland. The Survey of the Territory of Tarragona, Spain. 1985-1990*, *Journal of Roman Archaeology*, Anna Arbor.
- CASTIELLA, A. (2003), *Por los caminos romanos de Navarra*, Fundación Caja Navarra, Pamplona.
- CLARKE, D.L. (ed.) (1977), *Spatial archaeology*, Methuen, Londres.
- CHAPA, T.; URIARTE, A.; VICENT, J. M.; MAYORAL, V. y PEREIRA, J. (2003), "Propuesta metodológica para una prospección arqueológica sistemática: el caso del Guadiana Menor (Jaén, España)", *Trabajos de Prehistoria* 60, 11-34.
- CHERRY, J. F. (1984), "Common sense in Mediterranean survey?", *Journal of Field Archaeology* 11, 117-120.
- (1983), "Frogs round the pond: Perspectives on current archaeological survey projects in the Mediterranean region", D. R. Kellery, y D. W. Rupp, (eds.), *Archaeological survey in the Mediterranean Area*, British Archaeological Reports, Oxford, 375-416.
- CORSI, C. y VERMEULEN, F. (eds.) (2008), *Changing Landscapes. The impact of Roman towns in the Western Mediterranean. International Colloquium, Castelo de Vide-Marvão 15-17 May*, Ante Quem, Bolonia.
- DE GUIO, A. (1995), "Surface and subsurface: Deep ploughing into complexity", P. Urbanezyk, (ed.), *Theory and practice of archaeological research. Vol. II: Acquisition of field data at multi-strata sites*, Polish Academy of Sciences, Varsovia, 347-414.
- DUNNELL, R. C. (1992), "The notion site" J. Rossignol, y L. A. Wandnider (eds.), *Space, time and archaeological landscapes*, Plenum Press, Nueva York, 21-41..
- ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J. J.; FERNÁNDEZ ERASO, J.; GONZÁLEZ SAÍNZ C. y LABEAGA MENDIOLA, J. C. (1977), "Datos para la carta arqueológica de la Valdonsella (Zaragoza)", *Caesaraugusta*, 41-42, 203-246.
- ESCALADA, F. (1943), *La arqueología en la vilaa y castillo de Javier y sus contornos*, Leyre, Pamplona.
- FATÁS, G. (1944), "Sobre suessetanos y sedetanos", *Archivo Español de Arqueología* 44, 109-126.
- FERNÁNDEZ CASTRO, M^a. C. (1982), *Villas romanas en Hispania*, Ministerio de Cultura, Madrid.

- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, V. (1985), "Las técnicas de muestreo en prospección arqueológica", *RICUS* 9-3, 7-47.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (1997), "La muralla de Iruña en el contexto de las fortificaciones urbanas bajoimperiales en la región septentrional de la Península Ibérica" *Isturitz* 9, 735-742.
- FOLEY, R. (1981), "Off-site archaeology: An alternative approach for the short-sited", I. Hodder, G. Issac y N. Hammond (eds.), *Pattern of the past Studies in honour of David Clarke*, Cambridge University Press, Cambridge, 21-41.
- FUENTES, A. (1997), "Las Villas Tardorromanas en Hispania", J. Arce, S. Ensoli, E. La Rocca (eds.), *Hispania Romana. Desde tierra de conquista a provincia del imperio*, Electa, Madrid, 313-319.
- GALLANT, T. W. (1986), "Background noise and site definition: A contribution to survey methodology", *Journal of Field Archaeology* 13, 403-418.
- GARABITO, T. (1978), *Los alfares romanos riojanos. Producción y comercialización*, Biliotheca Praehistorica Hispana, Madrid.
- GARCÍA GARCÍA, M^a. L. (1995), "La ocupación del territorio navarro en época romana", *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra* 3, 231-270.
- GARCÍAY BELLIDO, A. (1931), "Las relaciones entre el arte etrusco y el ibero", *Archivo español de Arte y Arqueología* 8, 119-148.
- HERNÁNDEZ VERA, J.A.y BIENES, J. J. (2003), "Cerámicas hispano-visigodas y de tradición en el Valle Medio del Ebro", *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica: ruptura y continuidad*, Anejos de Archivo Español de Arqueología, Madrid, 307-319.
- JUAN, L. C. (1998), "Las industrias cerámicas hispanas en el Bajo Imperio. Hacia una sistematización de la Sigillata Hispánica Tardía", *Congreso Internacional La Hispania de Teodosio*, 2, Junta de Castilla y León, Segovia, 543-568
- LABEAGA, J. C. (1987), "Carta arqueológica del término municipal de Sangüesa (Navarra)", *Trabajos de Arqueología Navarra* 6, 7-106.
- LÓPEZ MELERO, R. (1990), "Las supuesta invasión del siglo III en territorio de los vascones", *Espacio, Tiempo y Forma. Serie 2. Historia Antigua*, 3, 171-219.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J. L. (1985), *Terra Sigillata Hispánica Tardía decorada a molde de la Península Ibérica*, Universidad de Valladolid, Valladolid.
- LOSTAL, J. (1992), *Los miliarios de la provincia tarraconense (conventos Tarraconense, Caesaraugustano, Cluniacense y Cartaginense)*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.
- (1984), "Notas sobre la arqueología romana de la Valdonsella (Zaragoza)", *Suessetania* 6, 20-24,
- (1982), *Arqueología del Aragón Romano*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.
- MADOZ, P. y SAGASTI, L. (1848), *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Tomo XII, Biblioteca Santa Ana, Madrid.

- MAGALLÓN, M^a. (1990), "Organización de la red viaria romana en el valle medio del Ebro", *Simposio la red viaria en la Hispania romana*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 301-315.
- MARCOS POUS, A. y CASTIELLA, A. (1974), "Prospecciones en el Campo Real (límite navarroaragonés)", *Prospecciones arqueológicas de Navarra* 1, 103-136.
- MARTÍN-BUENO, M. (1982), *Aragón arqueológico: sus rutas*, Librería General, Zaragoza.
- MARTÍNEZ GÁZQUEZ, J. (1992), *La campaña de Catón en Hispania*, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- MAYET, F. (1984), *Les cèramiques sigillées hispaniques. Contribution à l'histoire économique de la Péninsule Ibérique sous l'Empire Romain*, Centre Pierre Paris XII, Paris.
- MEZQUÍRIZ, M. A. (1970), "Prospecciones Arqueológicas en Navarra. Hallazgos arqueológicos en Arróniz, Eslava, Lumbier, Sartaguda y Villafranca" *Príncipe de Viana* 118-119, 65-76.
- (1961), *Terra Sigillata Hispánica*, William Bryant Foundation, Valencia.
 - (1958), *La excavación de Pompaelo I. Campaña de 1956*, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, Pamplona.
 - (1956), "Terra Sigillata Hispanica", *Atlante delle Forme Ceramiche*, tomo I, Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, 99-174, tav. XXIV-CXLV.
- MILLET, M. (2008), "Town and country in the Early Roman West- A Perspective", C. Corsi y F. Vermeulen (eds.), *Changing Landscapes. The impact of Roman towns in the Western Mediterranean. International Colloquium, Castelo de Vide-Marvão 15-17 May*.
- MORENO, E (2009), "Los Vascones de la Literatura Latina tardía (siglos IV-VII)", J. Andreu (ed.), *Los vascones de las fuentes antiguas: en torno a una etnia de la antigüedad peninsular*, Universidad de Barcelona, Barcelona, 261-290.
- MORENO, I. (2009), *Item a Cesarea Augusta Beneharno. La carretera romana de Zaragoza al Béarn*, Centro de Estudios Cinco Villas, Ejea.
- OREJAS, A.; RUIZDEL ÁRBOL, M^a (2008), "Territorio y dominio en las villas romanas: el fundus de Veranes" C. Fernández, V García-Entero, F. Gil (eds.), *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio. Arquitectura y función. IV Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón*, Trea, Gijón, 167-192.
- PAZ, J. A. (1991), *Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI d.C. en la provincia de Zaragoza*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.
- PERÉX, M^a. J. (1986), *Los Vascones (el poblamiento en época romana)*, Gobierno de Navarra, Pamplona.
- PEÑA, Y. (2010), *Torcularia. La producción de vino y aceite en Hispania*, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Tarragona.
- PINA, F. (2011), "Los vascones, Pompeyo y la fundación de Pompelo", *Príncipe de Viana* 253, 137-147.

- RUIZ ZAPATERO, G. (1991), "La prospección de superficie en la Arqueología española", *La Prospección Arqueológica. Actas de los Segundos Encuentros de Arqueología y Patrimonio (Salobreña, del 15 al 17 de Octubre de 1991)*, Ayuntamiento de Salobreña, Granada, 13-47.
- (1988), "La prospección arqueológica en España: pasado, presente y futuro", *Arqueología Espacial* 12, 33-47.
- (1983), "Notas metodológicas sobre prospección en Arqueología", *Revista de Investigación. Colegio Universitario de Soria* 7, 3, 7-23
- RUIZ ZAPATERO, G. y FERNANDEZ, V. M. (1993), "Prospección de superficie, técnicas de muestreo y recogida de información", A. Jimeno, J.M. Val, J.J. Fernández (eds.), *Inventarios y Cartas Arqueológicas. Homenaje a Blas Taracena. 50 Aniversario de la Primera Carta Arqueológica de España*, Junta de Castilla y León, Valladolid, 87-98.
- RUIZ ZAPATERO, G. y BURILLO, F. (1988), "Metodología para la investigación en arqueología territorial", *Munibe* 6, 45-64.
- SAYAS, J. J.; PERÉX, M^a. (1987), "La red viaria en época romana en Navarra", *Congreso General de Historia de Navarra. 1, Anejos de Príncipe de Viana*, Pamplona, 581-608.
- SOLANA SÁINZ, J. M.; SAGREDO SAN EUSTAQUIO, L. (2006), *La red viaria romana en Hispania. Siglos I-IV d.C.*, Universidad de Valladolid, Valladolid.
- UNZU, M. (1979), "La cerámica pigmentada romana en Navarra", *Trabajos de Arqueología Navarra* 1, 251-276.
- VANDE VELDE, P. (2001), "An extensive alternative to intensive survey: Point sampling in the Riu Mannu Survey Project, Sardinia", *Journal of Mediterranean Archaeology* 14-1, 24-52.
- VILADÉS, J. M^a. y PALOMAR, M^a E. (1997), "Informe de las prospecciones arqueológicas en los términos municipales de Uncastillo y Sos del Rey Católico, Zaragoza. Campañas 1988-1993", *Arqueología Aragonesa* 1993, Gobierno de Aragón, Zaragoza, 271-279.
- V. V. A. A. (1997), *Contextos ceràmics d'època romana tardana i de l'alta edat mitjana (segles IV - X)*, Universitat de Barcelona, Barcelona,
- V. V. A. A. (2000), *V Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica (Cartagena, abril 1998)*, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.
- V. V. A. A. (2005), *La ceramica e i materiali de età romana. Classi produzioni, commerci e consumi*, Istituto Internazionale di Studi Liguri, Bordighera.
- VIGIL-ESACLERA, A. (2007), "Granjas y aldeas altomedievales al norte de Toledo (450-800 D.C.)", *Archivo Español de Arqueología* 80, 239-284.
- WITSCHERL, C. (2009), "La crisis del siglo III en Hispania: algunas reflexiones", J. Andreu, J. Cabrero, I. Rodá (Ed.) *Hispaniae, las provincias hispanas en el mundo romano*, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Tarragona, 473-503.
- ZARZUELO, M. (2009a), "Calzadas romanas en las cinco Villas, I" *El Nuevo Miliario* 8, 30-55.
- (2009b): "Calzadas romanas en las cinco Villas II" *El Nuevo Miliario* 9, 30-45.

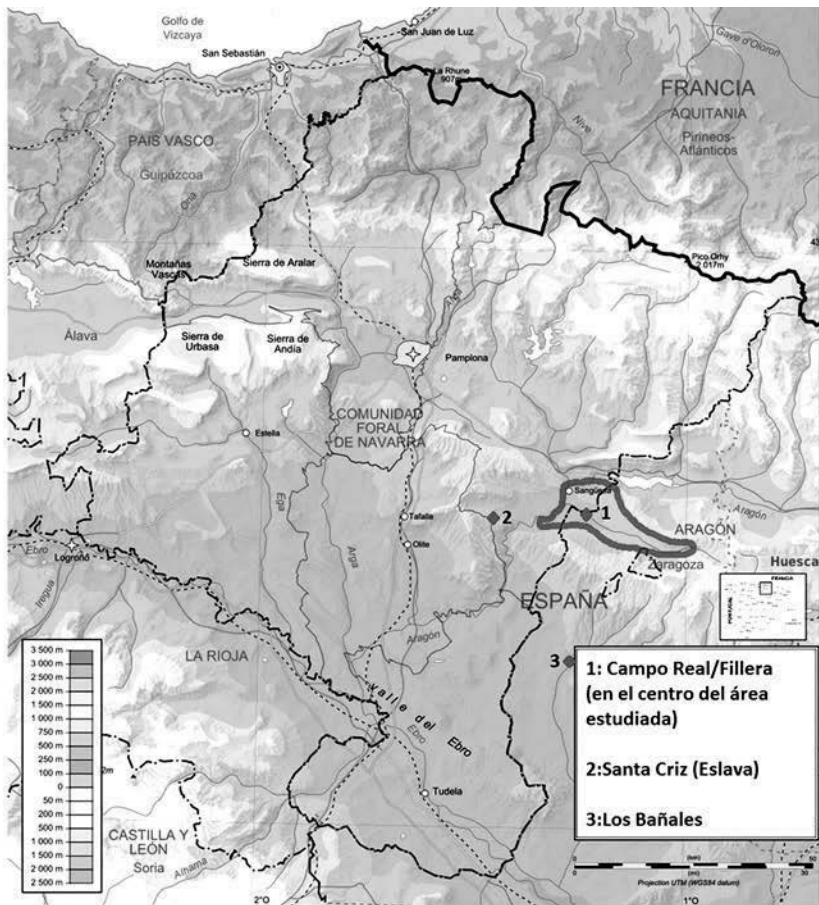


Fig 1

Situación del área estudiada y algunos de los núcleos urbanos de época romana cercanos

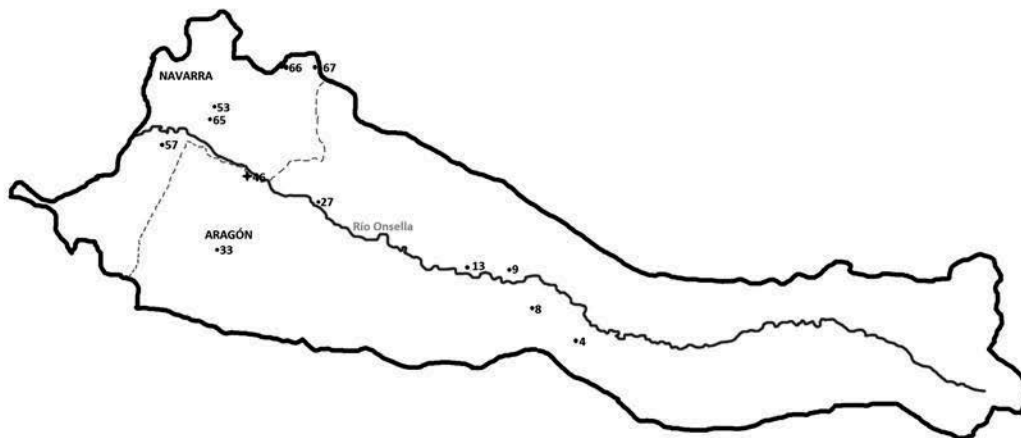


Fig. 2

Mapa con los yacimientos de época prerromana en la Val d'Onsella

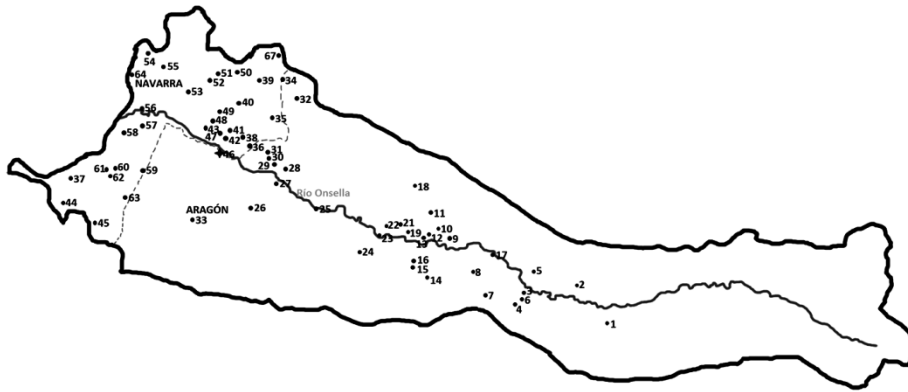


Fig. 3
Yacimientos de época romana altoimperial en la Val d'Onsella

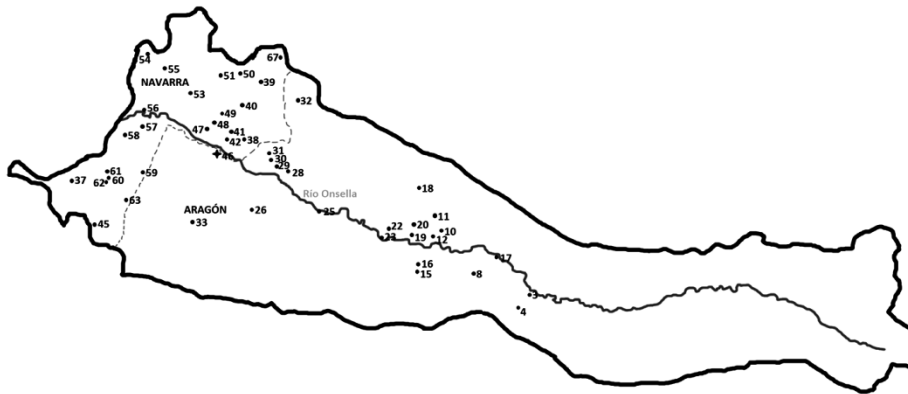


Fig. 4
Yacimientos de época romana bajoimperial en la Val d'Onsella

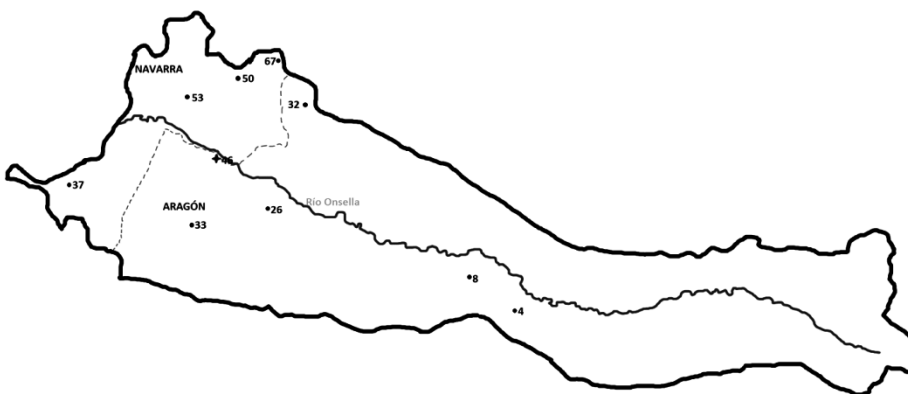


Fig. 5
Yacimientos de época tardoantigua en la Val d'Onsella